

NOTA DE PRENSA

María Tussy reclama un presupuesto propio para el Fondo Social Europeo para evitar que otras prioridades resten recursos al empleo y la inclusión

- La directora de Programas Europeos de Fundación ONCE explica que su integración en grandes planes presupuestarios puede diluir la inversión social y reclama financiación y reglas propias para proteger unos programas que generan cerca de tres euros por cada euro invertido.
- La videoentrevista con María Tussy Flores forma parte de «El Sillón de la Europa Social», una serie del CERMI sobre los retos del próximo presupuesto europeo para el empleo y la inclusión, y puede verse íntegramente en el [canal de YouTube del CERMI Estatal](#).

El Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) publica este martes una nueva entrega de «El Sillón de la Europa Social», protagonizada por María Tussy Flores, directora de Programas Europeos de Fundación ONCE.

[La entrevista](#) explica cómo funciona el Fondo Social Europeo, qué resultados ha producido el modelo español de colaboración con las entidades sociales y qué garantías deberían incorporarse al Marco Financiero Plurianual 2028-2034 para no perder especialización, financiación ni capacidad de inclusión.

Tussy aporta la mirada de quien ha dedicado su trayectoria profesional a la gestión de programas europeos de formación y empleo y sitúa el debate presupuestario en la vida concreta de las personas.

La directora de Programas Europeos de la Fundación ONCE define el Fondo Social Europeo como el instrumento comunitario que invierte en formación, empleo e inclusión y que ayuda a cambiar «gotita a gotita la vida de las personas». Desde el año 2000, España desarrolla un modelo singular en el que la Administración confía la gestión de programas especializados a Cruz Roja, Cáritas, Fundación Secretariado Gitano y Fundación ONCE.

Una evaluación conjunta de las cuatro entidades ha analizado el impacto de este modelo. Según explica Tussy, cada euro invertido genera un retorno cercano a tres euros a través de impuestos, cotizaciones, ahorro para las administraciones y activación económica. «No es simplemente una cuestión de justicia social, sino una inversión no solo justa, sino también rentable», afirma.

La responsable de Fundación ONCE insiste en que detrás de las evaluaciones existen historias de autonomía y oportunidades. Recuerda los proyectos universitarios dirigidos a jóvenes con discapacidad intelectual o del espectro del autismo y una frase que escuchó durante una entrega de diplomas: «Yo me puedo ya morir tranquila porque he visto a mi nieto universitario».

También menciona el acompañamiento a mujeres con discapacidad víctimas de violencia y los programas para personas con discapacidad psicosocial que recuperan expectativas

de formación, empleo y vida independiente. Son experiencias que, a su juicio, muestran por qué el Fondo necesita continuidad y capacidad para sostener procesos largos.

Tussy advierte de que la nueva arquitectura presupuestaria puede diluir las políticas sociales y de empleo dentro de grandes planes sometidos a prioridades cambiantes. «El cambio fundamental es que el Fondo Social Europeo puede desaparecer como fondo, que las políticas sociales y de empleo no solo queden diluidas, sino que deje de invertirse en ellas porque los Estados tengan otras prioridades», alerta.

Ante esta posibilidad, plantea tres garantías esenciales: que el Fondo mantenga entidad propia dentro de los planes nacionales y regionales; que disponga de presupuesto identificable y reglamento específico; y que conserve una gobernanza especializada. A ello añade la participación efectiva de las organizaciones sociales desde la definición de prioridades hasta la ejecución, los indicadores y la evaluación.

«Se trata de proteger el Fondo Social Europeo y no romper lo que tanto ha costado construir y crear», resume. La negociación ha reforzado formalmente algunos elementos, pero para el CERMI siguen siendo decisivos la dotación suficiente, las reservas para inclusión, los objetivos explícitos de discapacidad y la intervención real de la sociedad civil.

UN PROYECTO PARA EXPLICAR Y DEFENDER LA EUROPA SOCIAL

La serie forma parte del proyecto «40 años de España en la Unión Europea construyendo la Europa social: defensa del Pilar Social Europeo ante el nuevo Marco Financiero Plurianual», impulsado por el CERMI con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, a través de la iniciativa Hablamos de Europa.

El proyecto reúne «El Sillón de la Europa Social», el «Semáforo del Pilar Social Europeo», un diálogo televisivo en Servimedia, el documental «Europa social: 40 años construyendo derechos» y un espacio web de acceso a los contenidos y materiales generados. Las acciones conectan la memoria de cuatro décadas de integración con el debate abierto sobre la financiación social europea para 2028-2034.

#HablamosDeEuropa #PilarSocialEuropeo #40AñosEuropaInclusión

13 de octubre de 2026

CERMI

www.cermi.es